

Tiranos y visionarios: el contraste del gobernante ideal en *1984* y *El maravilloso mago de Oz*

Tyrants and visionaries: the contrast of the ideal ruler in 1984 and The Wonderful Wizard of Oz

Inmaculada Caro Rodríguez
Universidad de Sevilla, España

Resumen

La literatura ha profundizado en la noción del gobernante ideal, presentando diversas facetas según el contexto y la visión del autor. En *1984* de George Orwell, se despliega un régimen totalitario bajo el yugo del Gran Hermano, quien impone su dominio absoluto mediante una vigilancia constante, la represión sistemática y la manipulación de la verdad. En contraste, en *El maravilloso mago de Oz* de Lyman Frank Baum se presenta al mago como el prototipo de líder ideal, inicialmente temido pero que se revela como un individuo común lleno de compasión y empatía. A través de la combinación de desafíos e ingenio, este líder demuestra que la verdadera guía no radica en la opresión, sino en la benevolencia y la capacidad para inspirar. Mientras que *1984* subraya los riesgos del autoritarismo, *El maravilloso mago de Oz* enfatiza tanto la relevancia de la empatía como la modestia en el liderazgo efectivo. Ambas obras invitan a una reflexión sobre las cualidades esenciales del gobernante ideal, subrayando que el ejercicio del poder debe estar imbuido de sabiduría y compasión para asegurar el bienestar colectivo. Esta dualidad literaria refleja así la complejidad y la importancia de ejercer el liderazgo en todas sus formas posibles.

Palabras clave: bienestar, dominio, gobernante, guía, líder.

Abstract

Literature has delved into the notion of the ideal ruler, presenting various facets depending on the context and the author's vision. In George Orwell's 1984, a totalitarian regime unfolds under the yoke of Big Brother, who imposes his absolute dominance through constant surveillance, systematic repression and manipulation of the truth. In contrast, Lyman Frank Baum's *The Wonderful Wizard of Oz* presents the Wizard as the prototype of the ideal leader, initially feared but revealed as an ordinary individual full of compassion and empathy. Through a combination of challenges and ingenuity, this leader demonstrates that true guidance lies not in oppression but in benevolence and the ability to inspire. While 1984 underscores the dangers of authoritarianism, *The Wonderful Wizard of Oz* emphasises the relevance of empathy and modesty in effective leadership. Both works invite reflection on the essential qualities of the ideal ruler, highlighting that the exercise of power must be imbued with wisdom and compassion to ensure collective well-being. This literary duality thus reflects the complexity and importance of exercising leadership in all its possible forms.

Keywords: well-being, dominance, ruler, guidance, leader.

Cómo citar: Caro Rodríguez, Inmaculada. (2024). *Tiranos y visionarios: el contraste del gobernante ideal en 1984 y El maravilloso mago de Oz*. *Discurso & Sociedad*, 18(3), 417-438. <https://doi.org/10.14198/dissoc.18.3.4>

Fecha de recepción: 29/07/2024

Fecha de aceptación: 05/08/2024

Conflicto de intereses: la autora declara que no hay conflicto de intereses.

Financiación: este estudio no recibe financiación.

© 2024 Inmaculada Caro Rodríguez

Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Introducción

La literatura, a lo largo de los siglos, ha sido un espejo de la sociedad, reflejando sus valores, temores y aspiraciones mediante diversas narraciones. Dentro de este vasto universo literario, las novelas *1984* (1949) de George Orwell y *El maravilloso mago de Oz* (1900) de Lyman Frank Baum ofrecen una fascinante exploración de los conceptos de liderazgo y gobernante ideal, mostrando formas de hacer política mediante la literatura (Del Molino, 2024) y presentando dos visiones radicalmente opuestas: la del tirano omnipresente y la del visionario empático. Aunque hay visiones que afirman que la literatura tiene un compromiso político inherente como es el caso de Sartre en su obra de 1947 *¿Qué es la literatura?* y de Terry Eagleton en su obra

Una introducción a la teoría literaria (1993), Tes Nehuén indica que no hay que hacer distinciones entre política y literatura, puesto que la política se expresa a través de ella (2012) cada vez que es necesario.

En la novela *1984*, cuya influencia sobrepasa lo meramente literario (Cole, 2016), Orwell muestra un mundo distópico dominado por un régimen totalitario liderado por el omnipresente Gran Hermano. “La puesta en forma” (Sapiro 2016, p. 86) de su obra fue motivada por la experiencia personal de Orwell y la decepción que experimentó respecto al socialcomunismo tras su experiencia con el bando republicano en la guerra civil española (Di Nucci y Storrie, 2018). El gobernante de esa obra inspirado en líderes como Hitler, Mussolini y Stalin, es una encarnación del autoritarismo más despiadado, puesto que ejerce un control absoluto sobre todos los aspectos de la vida de los ciudadanos. La sociedad orwelliana está marcada por la vigilancia constante, la represión de la individualidad y la manipulación de la verdad, donde la autoridad se mantiene a expensas de la libertad y la autonomía, como sucedía con el totalitarismo que surgió como sistema de gobierno debido a Benito Mussolini (Lynksey, 2019).

En contraposición, *El maravilloso mago de Oz*, una obra que va más allá de su aparente contenido infantil por sus mensajes políticos (Krugman y Obstfield, 2016), presenta al misterioso y temido mago como el líder aparentemente todopoderoso del mundo de Oz. Sin embargo, a medida que avanza la historia, se revela que detrás de su imponente fachada se encuentra un hombre común con habilidades mágicas limitadas, pero está dotado de una gran compasión hacia los habitantes de su reino. A través de la resolución de problemas mediante el ingenio y la colaboración, el mago demuestra que la verdadera soberanía no depende del control absoluto, sino de la magnanimidad y la habilidad para inspirar y guiar a otros.

Este contraste entre el tirano y el visionario en las obras de Orwell y Baum, invita a una profunda reflexión sobre las cualidades y responsabilidades del gobernante ideal. Mientras que *1984* ilustra los peligros del autoritarismo y la opresión, *El maravilloso mago de Oz* destaca que la importancia de un líder va más allá del ego, con mensajes sutiles disfrazados de fantasía, que recuerdan a las reflexiones presentadas por Schiller en *El visionario* en lo que respecta a la búsqueda de la verdad por encima de las apariencias. Es por ello por lo que la obra de Baum sugiere que el poder debe ser ejercido con sabiduría y compasión para el bienestar de toda la ciudadanía y que el verdadero líder es aquel capaz tanto de inspirar como guiar con determinación y visión hacia un futuro mejor.

La obra de Orwell sirve de advertencia sobre el peligro que supone que un líder se aferre a su puesto hasta tal punto que consiga el conformismo o la lobotomización de la ciudadanía, anulando cualquier intento de rebeldía. La importancia de los gobernantes en la literatura como reflejo de la sociedad y sus valores se convierte en una cuestión destacada en ambas obras y se manifiesta en la forma en que estos personajes se presentan y se desarrollan

a lo largo de las narraciones. Los líderes políticos y sus regímenes suelen ser utilizados por los autores como herramientas para explorar y comentar las estructuras sociales, los sistemas de gobierno y los dilemas éticos que enfrenta una sociedad en un momento dado. Este enfoque se encuentra en obras como *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, donde se examina una sociedad futura controlada por un estado tecnocrático que manipula a su pueblo a través de la biotecnología y la psicología para mantener la estabilidad y el control social (2009).

Otro ejemplo es *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, que critica la censura y la conformidad social bajo una tiranía que quema libros para suprimir el pensamiento crítico. Estas obras demuestran cómo la literatura puede servir de espejo crítico de las realidades políticas y sociales, permitiendo a los lectores reflexionar sobre las implicaciones éticas y morales de los sistemas de gobierno contemporáneos. En el contexto de *1984* y *El maravilloso mago de Oz*, se presentan distintos aspectos de la condición humana y las tensiones inherentes a la sociedad: el Gran Hermano de Orwell encarna el extremo del control totalitario, reflejando los miedos y las preocupaciones sobre la pérdida de libertad individual y la invasión de la privacidad en una sociedad dominada por el absolutismo. En cuanto al mago de la obra de Baum, se aprecia una visión más esperanzadora y optimista sobre el papel de un dirigente en la sociedad.

El tirano omnipresente en *1984*

Descripción del régimen totalitario liderado por el Gran Hermano

Esta vigilancia total se manifiesta a través de los dispositivos de supervisión ubicuos que monitorean y controlan cada aspecto de la vida diaria de los ciudadanos. Cámaras, micrófonos y otros medios tecnológicos aseguran que ningún acto, por insignificante que parezca, escape al ojo omnipresente del estado (Orwell, 2022). El control sobre la información y la verdad es otro pilar fundamental del régimen totalitario del Gran Hermano. En *1984*, el Ministerio de la Verdad se encarga de reescribir la historia y tergiversar los hechos para que coincidan con la narrativa oficial de un único partido, alterando registros y documentos para borrar cualquier evidencia de la verdad pasada (Lynkse, 2019). Esta idea la expresa Orwell cuando indica: “Quien controla el pasado controla el futuro; quien controla el presente controla el pasado” (Orwell, 2022, p. 67). Esta manipulación sirve para mantener a la población en un estado de ignorancia y sumisión, privándola de cualquier posibilidad de resistencia o rebelión.

La reescritura constante de la historia asegura que la ciudadanía no tenga una base sólida de hechos sobre la cual cuestionar el presente o imaginar un futuro diferente. Aparte del control sobre la información, el régimen del Gran Hermano emplea la vigilancia constante y la delación como herramientas para mantener el orden y la obediencia. La ciudadanía es instada

a informar sobre cualquier comportamiento considerado subversivo o desviado, fomentando la desconfianza y la paranoia en la sociedad. En palabras de Orwell: “La única manera de mantener el control a largo plazo es instilar el miedo en la mente de los individuos” (Orwell, 2022, p. 82). El miedo se convierte en un mecanismo de control fundamental, afianzando que la población viva en un estado perpetuo de ansiedad y conformidad. Al miedo se le añade el conformismo de esta población que va adquiriendo complejos y acaba considerándose insignificante para adoptar una actitud conformista finalmente. Como indicaba Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas*, ante un régimen como el que presenta Orwell: “Quien no sea como todo el mundo, quien no piense como todo el mundo, corre el riesgo de ser eliminado” (Ortega, 2022, p. 73).

A través de la vigilancia omnipresente, la fabricación de la verdad y el fomento del miedo y la desconfianza, el individuo se convierte en un ser sin personalidad alguna, infantilizado, sin necesidad ni posibilidad de rebelarse, hasta tal punto que, como sugiere Kant en *La paz perpetua*, se le cosifica (2004). Esta cosificación deshumaniza a todos los seres, reduciéndolos a meros engranajes de la maquinaria estatal, incapaces de pensar o actuar por voluntad propia. En última instancia, el régimen del Gran Hermano examina los cuerpos y las acciones de los ciudadanos al mismo tiempo que sus mentes y almas, eliminando cualquier posibilidad de libertad o autonomía, así se expresa en la que quizás sea la frase más conocida de 1984: “El Gran Hermano te está vigilando” (Orwell, 2022, p. 15).

Características del gobierno autoritario y tiránico: control absoluto, vigilancia constante, represión y manipulación

Las características de un gobierno tiránico fueron descritas por Platón en el Libro VIII de *La República*, en la que destacó la concentración de poder en una sola persona, la manipulación y el uso del miedo. Junto con Platón, Cicerón en sus obras *De legibus* y *De republica* hacía una advertencia sobre los estragos que puede causar alguien que tome el mando de manera absoluta, ya que antepondría su ambición al bienestar social y, para evitarlo, proponía un sistema de controles y equilibrios. El gobierno representado en la obra *1984* de George Orwell se caracteriza por su control absoluto sobre todos los aspectos de la vida de la población. Este control se manifiesta a través de una vigilancia constante y omnipresente, donde la figura del Gran Hermano se convierte en un símbolo de autoridad suprema que todo lo ve y todo lo sabe. La ciudadanía vive en un estado de observación permanente, con pantallas que analizan sus acciones incluso en la intimidad de sus respectivos hogares. Estas pantallas, conocidas como telepantallas, no solo transmiten propaganda del partido, sino que también permiten al gobierno comprobar y escuchar todo lo que se está realizando, eliminando cualquier posibilidad de privacidad. La represión es otra característica fundamental de este gobierno totalitario; cualquier forma de disidencia o pensamiento crítico es severamente castigada

y la población es sometida a un régimen de terror que busca eliminar cualquier atisbo de rebelión. La policía del pensamiento se encarga de perseguir y castigar a quienes se desvían de la línea ideológica oficial, convirtiendo la libertad de expresión en un delito grave. Esta fuerza opresora se dedica a actuar como un brazo extendido del estado, infiltrándose en todos los aspectos de la vida cotidiana para detectar y erradicar cualquier signo de oposición. Los sospechosos de pensamiento crítico son sometidos a torturas y lavados de cerebro en el Ministerio del Amor, un lugar irónicamente llamado así, donde el sufrimiento y la reprogramación mental son la norma. Fue precisamente Harold Bloom el que enfatizó que la ironía era la responsable de que se pudieran dar varias lecturas en una misma obra o mensaje (2000). El propio Bloom comentó la complejidad de esta novela, porque la estimaba como difícil de clasificar, de hecho, la consideraba una equívoca ironía (Bloom, 2006), debido a rasgos tales como la manipulación de la verdad, que resulta ser una herramienta poderosa en manos de un gobierno autócrata que está obsesionado en mantener su poderío sobre la población y canaliza lo que hay que creer por medio del Ministerio de la Verdad, que se encarga de reescribir la historia y distorsionar los hechos para que coincidan con la narrativa oficial del partido.

De esta manera, se crea una realidad distópica donde hay un único partido con un dirigente infalible y cualquier desavenencia es considerada una conducta delictiva. Quienes trabajan en el Ministerio de la Verdad, como el protagonista Winston Smith, tienen la tarea de alterar documentos, libros y registros históricos, asegurando que la versión de los acontecimientos proporcionada por el partido son los únicos hechos que deben ser aceptados por toda la población. Este intervencionismo de la información garantiza que la población no tenga acceso a un pasado auténtico, quedando atrapada en un presente perpetuo de propaganda y falsedades tal y como indica el texto orwelliano: “La mentira elegida pasaría a los registros permanentes y se convertiría en la verdad” (Orwell, 2022, p. 79). Estas características crean un ambiente opresivo y deshumanizador donde las personas viven en constante temor y desconfianza. El gobierno totalitario en *1984* ejerce un control absoluto sobre sus vidas, privándolas de su libertad y sometiéndolas a un régimen de terror implacable con el único objetivo de mantenerse en el poder: “Constituía un terrible peligro pensar” (Orwell, 2022, p. 97), mostrando que ni siquiera se gozaba de la introspección.

Este régimen emplea el miedo y la manipulación para desmoralizar a la ciudadanía, asegurando que nadie tenga el valor o los medios para desafiar su autoridad. Como de igual modo lo indicaba Maquiavelo en su obra *El príncipe*, el uso del miedo es una herramienta eficaz para mantener el control y la estabilidad. En *1984*, esta estrategia se lleva al extremo, creando una sociedad en la que las personas son reducidas a meros engranajes en la maquinaria del estado, incapaces de pensar o actuar por sí mismas y perpetuamente subyugadas por un sistema que les niega cualquier posibilidad

de libertad de tal forma que se llegará a un conformismo perpetuo y, por ello, no habrá necesidad de adoptar métodos represivos: “Sólo es cuestión de autodisciplina, de control de la realidad. Pero llegará un día en que ni esto será preciso” (Orwell, 2022, p. 83).

El gobernante ideal como tirano que busca mantener el poder a expensas de la libertad individual

George Orwell proporciona una representación vívida de un gobernante desde la perspectiva del tirano que busca que no haya otras alternativas para gobernar, a expensas de la libertad individual con el personaje del Gran Hermano que encarna esta figura, siendo la personificación una tiranía que controla cada aspecto de la vida de todos los habitantes. El Gran Hermano ejerce un control absoluto sobre esta, al igual que utiliza la manipulación y la represión para mantener su dominio. Se desconoce si es un gobernante real o ficticio creado por un equipo, puesto que en ningún momento aparece directamente. A pesar de esto, tal como sucede con el padre de Hamlet en la obra de William Shakespeare, su influencia persiste de manera indirecta a lo largo de toda la obra. Incluso cuando no está presente físicamente, o como espectro, su legado e impacto mantienen una presencia constante en la narrativa.

Esta ambigüedad sobre su existencia real o ficticia aumenta su misticismo y su omnipresencia, haciendo que su figura sea incuestionable y omnipotente. En cualquier caso, el tirano representado por el Gran Hermano se caracteriza por la obsesión por su cargo y la voluntad de mantenerlo a perpetuidad, desligándose de la ciudadanía por completo, un aspecto que Platón criticaba en su diálogo *El político*. El Gran Hermano no se preocupa por el bienestar de su pueblo, lo que desea es su sumisión y vasallaje. Para lograr este objetivo, la novela de George Orwell muestra cómo se recurre a tácticas de vigilancia constante y represión despiadada: “Todos sus movimientos serían observados” (Orwell, 2022, p. 55) con el fin de sofocar cualquier forma de disidencia.

La policía del pensamiento actúa como el brazo ejecutor del sistema, persiguiendo y castigando a quienes se atreven a desafiar la autoridad del partido. Esta fuerza coercitiva se dedica a castigar las acciones y los pensamientos categorizados como heréticos, creando un ambiente donde incluso la libertad de pensamiento se eleva a la categoría de delito. Aparte de ejercer un control total sobre el pueblo, el Gran Hermano busca manipular la percepción de la realidad. A través del Ministerio de la Verdad, influenciado por las tácticas de propaganda y censura de regímenes totalitarios como el de Stalin, el gobierno reescribe la historia y distorsiona los hechos para que coincidan con la narrativa oficial del partido (Yion, 2006).

De esta forma, se establece una realidad alternativa en la que el gobierno es infalible y cualquier forma de resistencia se considera un acto de alta traición. La verdad se convierte en un concepto maleable, moldeado y

redefinido continuamente para servir a los intereses del partido al estilo de Joseph Göbbels que afirmaba que “una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad” (Marqués, 2016, p. 48). Esta alteración sistemática asegura que la población no tenga una base sólida para cuestionar la autoridad del gobierno, viviendo en una constante confusión y aceptación ciega de lo que se le comunica.

Es por ello por lo que la figura del gobernante como tirano en *1984* se caracteriza por su ansia de mantener su cesarismo a expensas de la libertad individual. Utiliza la vigilancia, la coacción y la manipulación para dominar a la población y eliminar cualquier amenaza potencial a su potestad. Este retrato sombrío del gobierno totalitario sirve como una advertencia sobre los peligros del autoritarismo y la erosión de los derechos individuales para obtener la tiranía. Mantener el poder de forma permanente implica distorsionar el lenguaje y tergiversar conceptos mediante eslóganes fáciles de recordar: “La guerra es la paz. La libertad es la esclavitud. La ignorancia es la fuerza” (Orwell, 2022, p. 43).

Estos lemas, repetidos constantemente, desorientan a la ciudadanía y la condicionan a aceptar las contradicciones sin cuestionarlas, un reflejo de cómo el lenguaje y el pensamiento se utilizan como herramientas de dominación. No hay que olvidar, como sostenía Samuel Johnson, que “el lenguaje es el vestido del pensamiento” (Boswell, 2018, p.88) y, en *1984*, este vestido es manipulado y distorsionado para servir a los fines del régimen, despojando a los individuos de su capacidad de pensar y expresarse libremente.

El visionario empático en *El maravilloso mago de Oz*

Presentación del mago como líder inicialmente temido, pero luego revelado como un individuo común con compasión y empatía

En *El maravilloso mago de Oz* de L. Frank Baum, el mago se presenta inicialmente como un líder temido y misterioso, no obstante, a medida que avanza la historia, se revela como un individuo común, capaz de ser compasivo y empático. En la novela, Dorothy, el espantapájaros, el hombre de hojalata y el león buscan al mago en la Ciudad Esmeralda con la esperanza de que pueda ayudarlos a cumplir sus anhelos más profundos: el deseo de volver a casa, un cerebro, un corazón y valor, respectivamente. La búsqueda del mago es impulsada por la creencia de que únicamente un ser de gran poder y sabiduría puede conceder tales deseos. Cuando finalmente lo encuentran, descubren que no es el poderoso y misterioso ser que esperaban, sino un hombre corriente que ha usado trucos y artimañas para mantener su posición como líder que incluso se pregunta “¿Cómo puedo evitar ser un farsante cuando toda esta gente me hace creer cosas que todos saben que son imposibles?” (Baum, 2014, p. 123), mostrando que se ha visto obligado a

mantener una identidad que no se corresponde a su esencia, posiblemente para no decepcionar.

Este descubrimiento es un punto crucial en la narrativa, desmantelando la ilusión de omnipotencia que rodeaba al mago. Baum le describe como un personaje que se esconde detrás de una fachada de poder y autoridad, pero que en realidad es vulnerable y corriente. En un momento de la historia, el mago revela su verdadera identidad y pasa de ser “el Grande y Terrible” a “un hombre común” (Baum, 2014, p. 135). Esta revelación sorprende a Dorothy y sus amigos, quienes esperaban encontrarse con un ser sobrenatural. Sin embargo, a pesar de su aparente debilidad, el mago muestra empatía hacia ellos, encaminándolos a descubrir que ya poseen lo que buscan. A Dorothy le aporta confianza en sí misma, el espantapájaros descubre que su ingenio es una muestra de su inteligencia, el hombre de hojalata se da cuenta de que puede amar a través de sus actos y el león entiende que su valentía se refleja en las acciones que ha realizado para defender y proteger. El mago, a pesar de no ser el ser todopoderoso que esperaban, hace uso de su conocimiento y recursos limitados para guiar a Dorothy y sus amigos hacia la autorrealización. A través este personaje, Baum revela la importancia de la autenticidad y de reconocimiento de los propios errores.

Aunque inicialmente es temido y admirado por su presunto poder, su verdadera grandeza radica en conectar con los demás y orientarlos en sus momentos de necesidad. Esta transformación del líder temido en un individuo común y compasivo resalta el valor de la humanidad y la conexión emocional en la construcción de relaciones significativas en el ejercicio del liderazgo efectivo (Tangney y Fischer, 2020). Él le enseña a Dorothy y a los demás que su fundamento se basa en motivar y reconfortar a todo el mundo y que la verdadera magia reside en el interior, como indica también J. K Rowling (Nikkyo, 2018).

Además, esta revelación sirve de crítica a las expectativas y percepciones sobre cómo liderar. Baum subraya que un líder no necesita ser infalible o extraordinario, solamente precisa ser alguien capaz de reconocer sus propias limitaciones y aun así brindar apoyo y orientación. En un mundo donde las apariencias pueden ser engañosas, la historia de mago, que tal y como lo definen Dorothy y el espantapájaros resulta ser “un farsante” (Baum, 2014, p. 137), recuerda que la verdadera fortaleza se encuentra en la sinceridad, la afectividad y la confianza en quienes están alrededor, lo cual genera que este mensaje perdure como una enseñanza atemporal sobre el valor de la honestidad, el reconocimiento de los errores y la vocación de servicio. Estas características deben ser inherentes a cualquier forma de liderazgo, especialmente el transformacional, que es un estilo de liderazgo que sirve para inspirar, motivar, innovar y crear el cambio necesario con el objetivo de sentar las bases para fomentar el desarrollo y el crecimiento con una visión de éxito a largo plazo (Bass y Riggio, 2006, p. 45).

Descripción de cómo el mago resuelve problemas y guía a través del ingenio y la colaboración

A medida que Dorothy y sus amigos enfrentan diversas vicisitudes, el mago utiliza su astucia y habilidades para ayudarlos a superar obstáculos y alcanzar sus metas. Es un maestro en el arte del engaño y la ilusión, similar al empresario circense Phineas Taylor Barnum, que era consciente de que el público disfruta con la intriga y lo inaccesible, técnicas que el personaje de la obra de Baum emplea para impresionar y asombrar mientras que está en el poder (Fernández, 2022). Sin embargo, detrás de su apariencia imponente, el mago es un estratega astuto que confía en su ingenio para resolver problemas complejos.

Cuando Dorothy, el espantapájaros, el hombre de hojalata y el león solicitan su protección, el mago les sugiere posibles soluciones creativas y originales, vislumbrando el poder que tiene creer en uno mismo, como sostenía C. S Lewis: “la fe en uno mismo es la llave para abrir cualquier puerta” (Lewis, 2010, p. 20). A través de sus interacciones, el mago destaca que los recursos internos y las capacidades innatas de cada persona son fundamentales para superar dificultades. El espantapájaros, por ejemplo, se da cuenta de su inteligencia práctica, el hombre de hojalata descubre la profundidad de su corazón y su capacidad para amar, el león encuentra la valentía que siempre tuvo dentro de sí mismo y Dorothy adquiere más confianza en sí misma. El mago actúa como catalizador, contribuyendo a que cada personaje a descubrir y aprovechar sus fortalezas.

Además, estimula la colaboración entre los personajes alentándolos a trabajar juntos para alcanzar sus objetivos: “Estoy seguro de que te sobra valor respondió Oz. Lo único que necesitas es tener confianza en ti mismo” (Baum, 2014, p. 137), le aseguró al león. Reconoce que cada uno de ellos posee habilidades únicas que pueden contribuir al éxito del grupo y los motiva a unir fuerzas para superar situaciones complejas. Esta promoción del trabajo en equipo subraya la importancia de la solidaridad y la cooperación, enseñando a los personajes que juntos son más fuertes y capaces que individualmente, por eso, su enfoque muestra que se basa en la capacidad de inspirar y guiar a los demás hacia sus propios descubrimientos y logros siendo capaz de reconocer los errores (Goleman, 2013). El mago, pese a sus trucos y su fachada de grandeza, se revela como un líder que entiende a los demás. Esta lección atemporal sobre el poder subraya la importancia de la autenticidad y la colaboración en la construcción de relaciones significativas y en el logro de objetivos comunes. De hecho, recientemente, el Foro Económico Mundial ha destacado la empatía como uno de los rasgos cualitativos más importantes a la hora de ejercer el liderazgo (2021).

Exploración del liderazgo basado en la bondad y la capacidad para inspirar y guiar

En la obra *El maravilloso mago de Oz* de L. Frank Baum, se explora igualmente el ejercicio del poder basado en la bondad y la capacidad para inspirar y guiar a través del personaje de la bruja buena del Sur, también conocida como Glinda. Ella es retratada como una líder compasiva y sabia que utiliza su poder para ayudar a otros y promover el bienestar en su reino y se podría considerar como el equivalente femenino al mago. A lo largo de la historia, Glinda demuestra su forma de dirigir a través de acciones que reflejan compasión y la generosidad. En lugar de imponer su autoridad, como realiza la bruja del oeste, muy parecida al protagonista de *1984*, adopta un enfoque más inclusivo y orientado hacia el servicio, buscando el beneficio de todos los habitantes de Oz, independientemente de su estatus o condición.

Ella protege a su pueblo de amenazas actuando de guía moral, promoviendo la justicia y el bienestar en toda la tierra de Oz. Glinda también se destaca por su ejemplo y sus sabios consejos. Su influencia elude el miedo o la fuerza, alentando el respeto y la admiración que suscita en los que la rodean, tal y como sucede cuando Dorothy busca ayuda para salir de Oz y regresar a casa. Glinda la recibe con amabilidad y le ofrece orientación para superar las dificultades que enfrenta en su viaje. Incluso actúa como su mentora, brindándole sabiduría y apoyo a lo largo de su aventura. Este rasgo se refleja en sus consejos y en su capacidad para ver el potencial y las fortalezas ocultas en otros sobre todo cuando le asegura a Dorothy lo siguiente: “Siempre has tenido el poder, querida. Solo tenías que aprender que aprender a usarlo por ti misma” (Baum, 2014, p. 158).

El liderazgo de Glinda se basa en la confianza mutua y el respeto entre ella y los habitantes de Oz. Su modo de guiar a otros se deriva de su genuino compromiso con el bienestar de su comunidad y su disposición a sacrificar su propio interés en beneficio de los demás. Este modelo, basado en el bien común, subraya la importancia de la solidaridad, trascendiendo el yo. Glinda no busca el poder por el poder mismo, únicamente hace uso de su posición para crear un impacto positivo, mediante un ambiente de cooperación y apoyo mutuo, frente a la bruja del oeste que busca el sometimiento que se recalca en la novela orwelliana como demuestra esta afirmación: “Todavía puedo hacerla mi esclava, porque no sabe cómo usar su poder” (Baum, 2014, p. 98).

Al contrario que esta bruja, Glinda resalta la importancia de la fe a nivel personal y lo esencial que resulta poseer una actitud servicial, debido a que ofrece una visión de cómo los líderes pueden influir positivamente en sus comunidades. Demuestra que dirigir no implica la exhibición de poder o autoridad, simplemente basta con impulsar el crecimiento personal y crear un ambiente donde se llegue a prosperar. Esta perspectiva del ejercicio del poder es particularmente relevante en el contexto de Oz, donde la cooperación y la solidaridad son esenciales para superar los obstáculos.

La figura del mago de Oz en la obra de L. Frank Baum ejemplifica su poder de una forma muy semejante al de esta bruja buena, basado en la benignidad como baluarte para realizar una gestión firme y duradera. Aunque inicialmente es temido y reverenciado como un ser inaccesible, él resulta ser un individuo con limitaciones y debilidades. Aunque, a medida que avanza la historia, muestra sensibilidad con los demás, especialmente con Dorothy y sus amigos. Como contraste con respecto a Glinda, el mago no posee poderes mágicos reales, ya que utiliza su ingenio y su capacidad improvisando para ayudar a Dorothy y al resto de los personajes a enfrentar todo lo que les acontece.

En lugar de desalentarlos con la verdad sobre su propia falta de habilidades mágicas, ofrece soluciones prácticas y alienta a los protagonistas a confiar en sus posibilidades. Aunque sus métodos pueden ser poco convencionales, el mago demuestra una profunda comprensión de las aspiraciones de los demás y está dispuesto a aportar sus conocimientos en la búsqueda de sus metas. Su enfoque en la creatividad y la autoeficacia subraya la idea de que cada cual tiene el potencial para superar sus propios problemas. En última instancia, el mago de Oz emerge como un líder que, a pesar de sus limitaciones y defectos, es capaz de encarnar benevolencia y generosidad. Esto refleja lo que Jonathan Swift aludía en *El arte de la mentira política*, en donde se pone de manifiesto que el engaño es un mecanismo de control de masas.

No obstante, Swift incide en la búsqueda de la verdad en el discurso político, que es lo que finalmente sucede en la obra de Baum. El ejemplo dado por el personaje del mago enseña la importancia de la autoconfianza y la solidaridad en la superación de obstáculos, destacando cómo la verdadera grandeza no siempre está relacionada con el poder o la posición, sino con el servicio al prójimo. Por último, el mago decide delegar el poder en el hombre de hojalata, el león y el espantapájaros, simbolizando la división de poderes y la importancia de evitar la concentración de estos en una única persona.

Esta decisión enfatiza, de igual manera, la trascendencia de la renovación cuando se tiene un cargo de responsabilidad, un concepto apoyado por Bernard Shaw, quien incidía en que los políticos deben ser cambiados como los pañales a los niños, en ambos casos por la misma razón (Evans, 2002). Esta acción final del mago refleja el reconocimiento de sus propias limitaciones, a la vez que destaca la comprensión de que el verdadero liderazgo está relacionado con inspirar a otros. Es por ello que tanto Glinda como el mago de Oz representan formas distintas de ejercer el poder, pese a ser complementarias, al destacar la importancia de la colaboración y la renovación continua para gestionar un territorio y un grupo de individuos. El ejemplo que ambos marcan es una lección duradera sobre cómo los líderes pueden y deben emplear sus posiciones para iluminar a otros por medio de un entorno donde se contribuya y se prospere.

Contrastes y paralelismos

Tanto *1984* de George Orwell como *El maravilloso mago de Oz* de L. Frank Baum muestran contrastes y paralelismos significativos en términos de temática, tono y representación de la autoridad. Por un lado, en *1984* se presenta un mundo distópico en el que un gobierno totalitario, encabezado por el Gran Hermano, ejerce un control absoluto sobre la sociedad, vigilando constantemente a la ciudadanía y reprimiendo cualquier forma de desobediencia. Esta novela retrata una realidad sombría y opresiva, donde el miedo y la manipulación son herramientas clave para mantener el dominio sobre la población. Por otro, *El maravilloso mago de Oz* se sitúa en un mundo fantástico y colorido marcado por la aventura y la superación de dificultades mediante el viaje de Dorothy y sus amigos hacia la Ciudad Esmeralda para que el mago solucione sus respectivos problemas.

A diferencia del tono oscuro y pesimista de *1984*, Baum ofrece una historia llena de esperanza, amistad y descubrimiento personal, marcado simbólicamente por el hecho de llevar en ocasiones “unos anteojos verde” (Baum, 2014, p. 82), que podrían interpretarse como una forma de animar a contemplar la realidad de forma esperanzadora. En este mundo mágico, los personajes se enfrentan a diversos peligros con la probabilidad de encontrar soluciones y aprender lecciones valiosas en el camino. El contraste entre las dos obras radica en la representación de la autoridad. Mientras que en *1984* se exhibe un gobierno opresivo y autoritario que busca mantener el poder a expensas de la libertad individual, en *El maravilloso mago de Oz* la figura del mago, inicialmente temido y reverenciado, revela su cercanía de forma sorprendente, guiando a los protagonistas a través del ingenio y la colaboración.

El mago, que al principio se percibe como una figura poderosa, resulta ser un hombre corriente que utiliza su astucia para hacer que Dorothy y sus amigos descubran sus propias destrezas. A pesar de estas diferencias, también existen paralelismos entre las dos obras. Ambas exploran temas universales como la lucha por la libertad y la resistencia contra la opresión. En *1984*, Winston Smith desafía el régimen totalitario en busca de verdad y libertad, luchando contra un sistema que suprime su individualidad y sus deseos de conocimiento.

Su resistencia, aunque trágica, simboliza la lucha eterna del ser humano contra la tiranía y la opresión. En *El maravilloso mago de Oz*, Dorothy y sus amigos enfrentan los desafíos del mundo de Oz en su búsqueda de realización personal. Cada personaje, desde el espantapájaros que busca un cerebro hasta el león que anhela el valor, simboliza una parte de la condición humana en la búsqueda de identidad y propósito. Al final, descubren que ya poseen las cualidades que querían, subrayándose la importancia del autoconocimiento y la autoaceptación.

Los citados factores están estrechamente relacionados con la inteligencia emocional y la capacidad para regular las propias emociones de manera positiva (Brackett y Rivers, 2021). Esta habilidad mejora las relaciones interpersonales e igualmente contribuye al bienestar emocional y mental a lo largo del tiempo (Roberts *et al.*, 2020). Potenciar el autoconocimiento es beneficioso a nivel individual y, de igual manera, tiene impactos positivos en el ámbito social y profesional, en la promoción de una mayor autenticidad y un liderazgo efectivo.

Otro rasgo a destacar es que tanto *1984* como *El maravilloso mago de Oz* presentan personajes que cuestionan lo establecido y buscan un sentido más profundo de identidad y propósito en un mundo dominado por fuerzas externas. Winston, al desafiar al Gran Hermano, y Dorothy, al desenmascarar al mago, representan la resistencia contra la falsa autoridad y la búsqueda de una verdad más profunda y personal. Estos personajes invitan a reflexionar sobre la naturaleza de la libertad, la justicia y la moralidad en sociedades controladas por el poder.

Por tanto, aunque *1984* y *El maravilloso mago de Oz* difieren significativamente en su tono y ambientación, ambas obras comparten una exploración profunda de la lucha por la libertad y la resistencia contra la opresión. Mientras Orwell presenta una advertencia sobre los peligros del totalitarismo y la pérdida de la libertad individual, Baum muestra una visión optimista donde la tolerancia, la inteligencia y la colaboración pueden superar cualquier problema. Juntas, estas historias invitan a reflexionar sobre el papel de la autoridad, el valor de la individualidad y la importancia de la esperanza y la resistencia en la búsqueda de un mundo mejor.

Comparación entre los enfoques de liderazgo en ambas obras

Ambas novelas presentan enfoques de liderazgo distintos, reflejando las diferencias en sus respectivos mundos y contextos narrativos. En *1984* de George Orwell, el liderazgo se caracteriza por una autoridad totalitaria y opresiva, representada por el Gran Hermano. Este rasgo puede relacionarse con el *Leviatán* de Thomas Hobbes, cuyo autor defiende la presencia del autoritarismo para que haya paz y tranquilidad. Pese a esto, no existe esa sociedad idónea en el universo orwelliano, que se basa en el control absoluto sobre la población a través de la vigilancia constante, la propaganda y el miedo.

El Gran Hermano ejerce la tiranía sobre sus ciudadanos que acaban siendo sus súbditos, imponiendo su voluntad y anulando cualquier forma de rebelión. No hay espacio para la autonomía individual ni la libertad de pensamiento, puesto que el líder busca mantener el control absoluto sobre la sociedad. En contraste, *El maravilloso mago de Oz* de L. Frank Baum presenta una forma de entender cómo ejercer la autoridad de manera más variada y diversa. Aunque en una primera instancia sí que hay una concentración de mando semejante al concepto hobbesiano, finalmente se

produce una división de poderes, de manera cohesionada, puesto que el espantapájaros, el león y el hombre de hojalata, muestran un modelo basado en la cooperación y la complementariedad de talentos.

Esta obra destaca un liderazgo colaborativo y empático, que se manifiesta a través de diferentes personajes y sus cualidades únicas: Dorothy, el espantapájaros, el león y el hombre de hojalata, debido a que cada uno acaban exhibiendo diferentes cualidades: Dorothy muestra compasión y determinación mientras guía al grupo hacia su destino, debido a que su liderazgo se fundamenta en el entendimiento y cuidado de los demás, manteniendo siempre una actitud optimista y resolutiva ante los problemas que encuentran en su camino. El espantapájaros demuestra inteligencia y perspicacia al resolver problemas a lo largo de su viaje, utilizando su ingenio para superar dificultades que inicialmente parecen insalvables.

El león, aunque inicialmente se consideraba un cobarde lleno de dudas y complejos, muestra valentía y coraje al enfrentarse a sus miedos, evolucionando hasta convertirse en un líder audaz y confiado. El hombre de hojalata muestra lealtad y sensibilidad, siempre dispuesto a ayudar a sus amigos y a actuar con benevolencia, incluso en situaciones difíciles. A través de su trabajo en equipo y la combinación de sus habilidades individuales, logran superar obstáculos y alcanzar sus sueños. Este enfoque destaca la importancia de la diversidad en el liderazgo, mostrando que diferentes cualidades y habilidades pueden complementarse para lograr objetivos que se tienen en común. Además, como se ha comentado, la obra subraya el valor del autoconocimiento y la autoaceptación, ya que cada personaje descubre que ya tenía las cualidades que creía necesitar.

Por tanto, mientras que *1984* presenta un enfoque dictatorial y totalitario, donde el control y la represión son las herramientas principales del poder, *El maravilloso mago de Oz* ofrece una visión más diversa y colaborativa. En *Oz*, el poder se manifiesta a través de la combinación de diferentes habilidades y cualidades personales, animando a la cooperación y la complementariedad para lograr un objetivo común basado en la autorrealización de cada personaje. Esa dualidad entre las dos obras resalta la amplitud y la complejidad del concepto de liderazgo, invitando a los lectores a reflexionar sobre la naturaleza de ostentar un cargo, cómo hay que emplear la colaboración y tener presente la diversidad en la construcción de una sociedad justa y equitativa. Por eso es importante que los que ostenten una responsabilidad de gobierno, reconozcan sus errores y tengan en cuenta que llegará el momento de delegar como decide hacer el mago: “estoy cansado de ser tan farsante” (Baum, 2014, p. 108).

Análisis de los peligros del autoritarismo frente a la importancia de la empatía y la humildad en el liderazgo

Tanto *1984* como *El maravilloso mago de Oz* ofrecen una reflexión profunda sobre los peligros del autoritarismo y la importancia de la humildad en el

liderazgo, conceptos también explorados por Friedrich Schiller en *El visionario*. Schiller enfatiza el valor de la empatía y la humildad en un gobierno, así como la necesidad de tener buenos consejeros dentro de un gobierno para evitar la manipulación y el abuso de poder. En *1984*, el autoritarismo se representa con el régimen totalitario del Gran Hermano, cuya autoridad se ejerce mediante el control absoluto sobre la población. Este control se lleva a situaciones extremas con la imposición de una realidad que pudiera ser fabricada, con el Gran Hermano funcionando como un constructo emocional creado para la manipulación masiva.

Este tipo de líder, en la obra de Schiller, coincidiría con el del visionario manipulador, un líder envuelto en una aureola de misterio y deshumanización que utiliza su autoridad para influir y subyugar a quienes les rodean. Este enfoque dictatorial conlleva la supresión de la individualidad, la manipulación de la verdad y la imposición de un pensamiento uniforme. La obra de Orwell advierte sobre los peligros de ceder el poder absoluto a líderes sin escrúpulos, señalando cómo el autoritarismo conduce a la opresión y la destrucción de la humanidad misma. Como contraposición, *El maravilloso mago de Oz* de L. Frank Baum ofrece una perspectiva diferente, centrada en evitar la altanería, debido a que ahí reside el origen de la verdadera sabiduría: “La verdadera sabiduría se encuentra en la humildad, ya que solo cuando reconocemos nuestras propias limitaciones podemos aprender de los demás”. (Bunyan, 2003, p. 48).

A lo largo de la historia, los personajes principales muestran cualidades de liderazgo basadas en la compasión y la colaboración: Dorothy, el espantapájaros, el león y el hombre de hojalata las demuestran mientras trabajan juntos para superar todo lo que les acecha y alcanzar sus objetivos. Dorothy muestra su solidaridad al preocuparse por sus amigos y al tratar de ayudarlos en su búsqueda. El espantapájaros, el león y el hombre de hojalata, a pesar de sus propias limitaciones autopercebidas, muestran sencillez al reconocer sus fortalezas y debilidades, apoyándose mutuamente en su viaje. A través de su colaboración y compasión logran triunfar sobre las adversidades y encuentran la verdadera realización.

En cuanto al mago, aunque inicialmente es percibido como un visionario sobrenatural similar al Gran Hermano, se revela como un personaje complejo que suma otras facetas que lo convierten en un líder más ideal para un gobierno. El mago de Oz se presenta como un visionario filosófico al ofrecer soluciones y consejos a los personajes principales y como un visionario existencial al reflexionar sobre su propio papel y permanencia en el gobierno sin que haya renovación. Finalmente, su decisión de delegar el poder en el león, el hombre de hojalata y el espantapájaros simboliza la importancia de evitar la concentración de toda la supremacía en una sola persona y de fomentar un liderazgo distribuido.

Este acto de delegación da lugar a un nuevo comienzo tanto para la población de Oz como para los nuevos gobernantes y el propio mago. En

consecuencia, mientras que *1984* advierte sobre los peligros del autoritarismo y la tiranía, *El maravilloso mago de Oz* destaca la importancia de la medida en el liderazgo. Las dos obras muestran diferentes enfoques que pueden tener un impacto significativo en la sociedad para bien o para mal. Ambas narrativas, en su propio contexto, subrayan la necesidad de un liderazgo que valore y promueva el bienestar y la dignidad de todos los individuos.

Reflexión sobre las cualidades esenciales del gobernante ideal y su impacto en la sociedad

Teniendo en cuenta las obras *1984* y *El maravilloso mago de Oz*, el gobernante ideal debería centrarse en los ciudadanos. En *El maravilloso mago de Oz*, el mago acaba teniendo un destino similar al de Próspero en *La tempestad* de William Shakespeare, quien, tras un periodo de control poblacional usando la magia, decide abandonar su faceta de mago y gobernante cuando anuncia: “romperé mi vara” (Shakespeare, 2016, p. 92), lo cual significa que rechaza tanto la magia como seguir ostentando una posición de poder. Al tomar esta decisión, el mago opta por conectarse con la población, comprender sus necesidades, sus preocupaciones y actuar en consecuencia para promover el bienestar común abandonando su cargo. Esta decisión es esencial, ya que permite al gobernante entender y reflexionar sobre las circunstancias de la ciudadanía, lo que se traduce en políticas y acciones más humanas y efectivas.

Junto con la empatía, la humildad es otra cualidad crucial para centrarse en el bien común. La primera permite al líder reconocer sus propias limitaciones y ser accesible en cuanto a la colaboración y al consejo de otros. Un líder humilde no se ve a sí mismo como infalible, valora las contribuciones de su equipo y de la sociedad en general, siguiendo el ejemplo de Ulises en la *Odisea*. Estas virtudes favorecen la confianza y el respeto mutuo entre el líder y la sociedad, lo que a su vez cohesiona el tejido social. Todo ello implica una disposición a aprender y adaptarse, lo cual resulta vital en un entorno cambiante y complejo. Más aún, el gobernante ideal debería ser un defensor de la verdad y la transparencia, en contraposición al mundo distópico de la manipulación en *1984*. La honestidad y la transparencia son fundamentales para establecer la confianza y la credibilidad en el gobierno, lo que permite a la población participar activamente en la vida cívica.

Un líder que oculta la verdad y manipula la información socava la integridad del sistema político y erosiona la confianza pública. Esto conduce a la desilusión y la alienación de la sociedad, como ocurre con el grupo de *los proles* en la citada novela, a quienes mantienen ignorantes e inconscientes de su fuerza: “Pero *los proles*, si pudieran darse cuenta de su fuerza, no necesitarían conspirar” (Orwell, 2022, p. 76). Dadas las circunstancias, se mantienen aparentemente felices en su posición, sin la más mínima intención de rebelarse, tal como indicaba Huxley en *Un mundo feliz*. Para evitar esa situación, el gobernante ideal debe promover la justicia y la igualdad,

garantizando que todo el mundo sea tratado con dignidad y respeto, independientemente de su origen o estatus social. Esta idea se alinea con el objetivo que marcaba Michel Foucault cuando indicaba: “No soy un profeta, mi trabajo consiste en construir ventanas donde antes había sólo pared” (Foucault, 2022, p. 53), lo cual implica la protección de los derechos humanos fundamentales y el acceso equitativo a todas las oportunidades y recursos.

Un gobierno justo y equitativo incentiva la inclusión, la cohesión social, contribuye a la estabilidad y al progreso social. En ese sentido, el gobernante ideal tiene que tener un sentido muy fuerte de la honestidad y justicia, como se ilustra en *El maravilloso mago de Oz* y debe evitar los peligros del autoritarismo y la manipulación de la verdad, como ocurre en *1984*. Las características del líder de Oz son esenciales para promover el bienestar y la prosperidad de la sociedad, construyendo un gobierno que sea verdaderamente para el pueblo y por el pueblo. Un líder así no solo mejora la calidad de vida de la gente, sino que también consolida las instituciones democráticas mediante una cultura de confianza y participación activa. Por ese motivo, se lo podría recordar con cariño en el futuro: “Era un buen hombre” (Baum, 2012, p. 100) De este modo, se crea un círculo virtuoso en el que el respeto y la justicia conducen a una sociedad más cohesionada y próspera (Collins, 2001).

Conclusiones

En las obras *1984* y *El maravilloso mago de Oz* se presentan contrastes sobre la soberanía y su impacto en la sociedad, resaltando diferencias significativas en los estilos de gobierno y las consecuencias para la ciudadanía. En *1984*, el autoritarismo totalitario del Gran Hermano se lleva a cabo ejerciendo un control absoluto y opresivo sobre la población bajo el síndrome de Hubris (González-García, 2019) representando al tirano omnipotente. Este régimen se caracteriza por la manipulación de la verdad, donde la información se amplía, se reduce, se cambia o se anula, según convenga con el fin de mantener una tiranía mediante el culto absoluto a un único líder. En este tipo de sociedad, la supresión de la individualidad es una realidad, ya que se propicia un pensamiento uniforme reprimiendo cualquier forma de disidencia.

Tanto el Gran Hermano de *1984* de George Orwell como el mago de Baum comparten características mesiánicas y exaltadas en su forma de gestionar. Sin embargo, *El maravilloso mago de Oz* aporta una visión más esperanzadora convirtiéndose en el visionario empático que personifica a un dirigente apto para ostentar responsabilidades gubernamentales. En la citada obra, la colaboración, la empatía y la humildad de los personajes principales son las piedras angulares de la historia que resultan imprescindibles para superar retos y alcanzar objetivos comunes (Jajangir, 2009). De igual modo,

los personajes principales demuestran cualidades de solidaridad y trabajo en equipo en su búsqueda conjunta hacia sus sueños.

En esta historia, a través del reconocimiento de sus propias limitaciones, se celebra la diversidad y la singularidad de cada individuo convirtiéndose en fortalezas que triunfan sobre la adversidad con el abandono de la concentración de poder en un único individuo, la división de poderes en un estado democrático otorgándose los al león, al hombre de hojalata y al espantapájaros. Estos personajes se podrían relacionar con los distintos sectores del poder: el espantapájaros representaría el legislativo, con leyes que deben renovarse y adaptarse; el hombre de hojalata simbolizaría el ejecutivo y su necesidad de flexibilidad y actualización y el león encarnaría el judicial, que debe ser firme y justo.

Teniendo en cuenta todas las citadas características, habría que destacar que mientras *1984* advierte sobre los peligros del autoritarismo y la manipulación de la verdad, *El maravilloso mago de Oz* resalta la importancia de que se promueva el bienestar y la prosperidad de la sociedad (López, 1983). Estas obras recuerdan la importancia de elegir líderes que fomenten la inclusión, la verdad y el respeto mutuo, en lugar de quienes buscan la autoridad absoluta a expensas de la libertad y la dignidad humana, ofreciendo una reflexión sobre sus implicaciones en la sociedad.

1984 pone de manifiesto los horrores del autoritarismo y la manipulación de la verdad, sirviendo como un recordatorio vívido de los peligros de ceder una hegemonía ilimitada a líderes sin escrúpulos. A través de la distopía orwelliana, se puede reflexionar sobre las amenazas a la libertad individual, la importancia de la verdad y la transparencia en el gobierno, junto con la necesidad de que exista la vigilancia frente a los abusos que pudieran llevarse a cabo.

Como contraposición, se encuentra *El maravilloso mago de Oz* que aporta esperanza, destacando la magnitud de la colaboración. A través de la odisea de Dorothy y sus compañeros, se puede apreciar cómo la diversidad de habilidades y perspectivas enriquecen a un equipo y cómo la solidaridad lleva al éxito incluso en medio de circunstancias aparentemente insuperables, al igual que le sucede a Cristiano en *El progreso del peregrino* de John Bunyan, que con ayuda de Fiel, Esperanza y Evangelista logra sus propósitos.

Ambas novelas recuerdan la importancia de tener en consideración a gobernantes que abracen la verdad y la inclusión, mientras que alertan sobre los peligros del autoritarismo y la intolerancia, ofreciendo una invitación a meditar sobre la importancia de la sabiduría y la compasión para asegurar el bienestar colectivo. En *1984*, la ausencia de sabiduría y compasión tiene como resultado un régimen totalitario opresivo y deshumanizador. El Gran Hermano ejerce su autoridad basándose en la manipulación y el control absoluto convirtiendo a los ciudadanos en marionetas o esclavos. La falta de compasión hacia la ciudadanía lleva a la supresión de su individualidad y la anulación de sus derechos básicos, lo que resulta en una sociedad alienada y

sometida al miedo constante. Esta obra alerta sobre los peligros de permitir que se gobierne sin tener en cuenta la humanidad y el bien común. Ante esto, *El maravilloso mago de Oz* muestra cómo la sabiduría y la compasión guían a los líderes hacia un ejercicio más efectivo y humano del poder. El mago, al final de la historia, reconoce la importancia de esas dos cualidades al contribuir a que cada personaje se diera cuenta de lo ya residía en su interior, demostrando que la verdadera fuerza del liderazgo se encuentra en el reconocimiento y el respeto.

Como resultado, por una parte, la sabiduría le permite al líder tomar decisiones informadas y éticas, considerando el bienestar a corto, medio y largo plazo de la sociedad. Por otra, la compasión lo impulsa a actuar con respeto hacia la población, asegurando que ninguna voz sea ignorada o subyugada, combinando lo colectivo con las peculiaridades individuales. Al integrar estas cualidades, los líderes pueden trabajar hacia el bienestar colectivo y la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y próspera y alcanzar la *Utopía* que Tomás Moro visualizaba con relación al líder ideal: “Que ame a su pueblo y que este le quiera, que conviva con las gentes en paz, gobernándolas con dulzura” (Moro, 2016, p. 75).

Referencias

- Baum, L. F. (2014).** *El maravilloso mago de Oz*. Cátedra.
- Bass, B. M., y Riggio, R. E. (2006).** *Transformational leadership*. Psychology Press.
- Bloom, H. (2000).** *Cómo leer y por qué*. Anagrama.
- Bloom, H. (2000).** *1984-George Orwell (Bloom's Modern Critical Interpretations)*. Chelsea House Publishers.
- Boswell, J. (2018).** *Vida de Samuel Johnson*. Acantilado.
- Brackett, M. A., y Rivers, S. E. (Eds.). (2021).** *Emotional intelligence: Foundations, assessment, and application*. Guilford Press.
- Bradbury, R. (2009).** *Fahrenheit 451*. Debolsillo.
- Bunyan, J. (2003).** *El progreso del peregrino*. Cátedra.
- Cicerón, M. T (1998).** *De legibus*. Gerald Duckworth & Co Ltd.
- Cicerón, M. T. (1995).** *De re publica* (J. E. G. Zetzel, Ed.). Cambridge University Press.
- Cole, Julio H (2016).** George Orwell y su relevancia para el Siglo XXI, *Laissez-Faire*,43,44-45. <http://fce2.ufm.edu/jhcole/EnsayoGeorgeOrwell.pdf>
- Collins, J. (2001).** *Good to great: Why some companies make the leap... and others don't*. HarperBusiness.
- Del Molino, S. (2024).** *Contra la literatura como política*. Ethic <https://ethic.es/2023/03/contra-la-literatura-como-politica/>
- Di Nucci, E., y Storrie, S. (2018).** *1984 and Philosophy. Is Resistance Futile?* Open Court.
- Eagleton, T. (1993).** *Una introducción a la teoría literaria*. Foro de Cultura Económica de España.

- Evans, J. (2002).** *The Politics and Plays of Bernard Shaw*. USA: McFarland and Company, Inc.
- Fernández, M. (2022).** *La mentira. Historia de impostores y engañados*. HarperCollins.
- Foucault, M. (2022).** *Vigilar y castigar*. Biblioteca Nueva.
- Goleman, D. (2013).** *Liderazgo: El poder de la inteligencia emocional*. Ediciones B.
- González-García, J. (2019).** Síndrome de 'hubris' en neurocirugía. *Revista de Neurología*, 68 (6), 346-353.
<https://neurologia.com/articulo/2018355>
- Homero. (2006).** *Odisea*. Cátedra.
- Huxley, A. (2009).** *Un mundo feliz*. Debolsillo.
- Hobbes, T. (2022).** *Leviatán: O la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil* (Trad. A. Escotado). Editorial Deusto.
- Jajangir, Rumeana (2009).** Los secretos del Mago de Oz. *BBC News Mundo*
https://www.bbc.com/mundo/economia/2009/03/090321_2040_mago_oz_economia
- Kant, I. (2021).** *La paz perpetua*. Alianza Editorial.
- Krugman, Paul R. & Obstfeld. (2006).** *Economía internacional. Teoría política*. Pearson S.A
- Lynkse, D. (2019).** *The Ministry of Truth: A Biography of George Orwell's 1984*. Picador.
- Lewis, C. S. (2010).** *Las crónicas de Narnia: El león, la bruja y el armario*. Destino.
- López, M. J. (1983).** *Introducción a los estudios políticos* (vol. I). Ediciones Depalma.
- Maquiavelo, N. (2012).** *El príncipe*. Austral.
- Marqués, J. (2016).** *Política y propaganda. Medios de comunicación y opinión pública*. UOC Ediciones.
- Moro, T. (2016).** *Utopía*. Ariel.
- Nehuén, T. (2012).** *La literatura y la política*. Poemas del alma.
<https://www.poemas-del-alma.com/blog/especiales/la-literatura-y-la-politica>
- Nikkyo. (2018, 15 de junio).** *Joanne Rowling*. Nikkyo's blog.
<https://nikkyosblog.com/2018/06/15/joanne-rowling/>
- Ortega y Gasset, J. (2019).** *La rebelión de las masas y otros ensayos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Orwell, G. (2022).** *1984*. Bärenhaus.
- Platón. (2018).** *La República*. Edimat.
- Platón. (2017).** *Critón / El Político*. Iberlibro.
- Roberts, B. W., Trzesniewski, K., y Robins, R. (2020).** Personality and self-esteem development across the life span. *Advances in Cell Aging and Gerontology*, 15, 163-185. [http://dx.doi.org/10.1016/S1566-3124\(03\)15006-7](http://dx.doi.org/10.1016/S1566-3124(03)15006-7)
- Sapiro, G. (2016).** *La sociología de la literatura*. (Trad. L. Fólica). Fondo de Cultura Económica.

- Sartre, J.P. (2003).** *¿Qué es la literatura?* Losada.
- Schiller, F. (2013).** *El visionario.* Icaria.
- Shakespeare, W. (2018).** *Hamlet.* Alianza editorial.
- Shakespeare, W. (2016).** *La tempestad.* Alianza editorial.
- Swift, J. (2013).** *El arte de la mentira política.* Editorial José J. de Olañeta.
- Tangney, J. P., y Fischer, K. W. (Eds.). (2020).** *Self-conscious emotions: The psychology of shame, guilt, embarrassment, and pride.* Guilford Press.
- World Economic Forum. (2021).** *This is the most important skill for a leader to have right now.* <https://www.weforum.org/agenda/2021/10/secret-great-leadership-empathy/>
- Yion, N. (2006).** *Comunicación, Propaganda, Psicología y Publicidad. Selección de lecturas.* Editorial Félix Varela.

Nota biográfica



Inmaculada Caro Rodríguez. Doctora en literatura inglesa por la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla. Sus líneas de investigación incluyen la didáctica de la literatura, la aplicación de metodologías activas en la enseñanza, la traducción literaria y de guiones, así como la comparación de textos periodísticos y literatura comparada.

E-mail: icaro5@us.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7753-7100>